

Education at a Glance 2009: OECD Indicators

Summary in Spanish

Panorama de la Educación 2009: Indicadores de la OCDE

Resumen en español

- *Panorama de la Educación (Education at a Glance)* es el compendio anual de comparaciones estadísticas internacionales para el ámbito de la educación de la OCDE.
- La edición de 2009 muestra cómo los sistemas educativos continúan expandiéndose. En 2007, cerca del doble de personas concluyeron el nivel superior comparado con las que lo hicieron a mediados de la década de los 90.
- En el contexto de la crisis económica, en donde los recursos son limitados pero la necesidad de invertir en capital humano es alta, la edición de 2009 analiza si los procesos educativos, el financiamiento y los resultados de la educación determinan el valor agregado de los sistemas educativos.

Haciendo valer la inversión: Invertir eficientemente recursos escasos para expandir los sistemas educativos

En una crisis económica, la presión para que los sistemas educativos funcionen de forma efectiva se ha intensificado en dos direcciones. Por un lado, se incrementan los recortes presupuestales, y por el otro, la inversión en capital humano se vuelve aún más importante puesto que la adquisición de habilidades y competencias relevantes será una condición esencial para la recuperación económica.

Panorama de la Educación 2009 da una visión detallada de cómo los sistemas educativos continúan creciendo, de sus resultados, de cómo se financian y de cómo se organizan. Estas cifras permiten una amplia variedad de análisis del valor agregado de estos sistemas y del grado de eficiencia en el cumplimiento de sus metas.

La expansión continúa

En la última década, el volumen de actividad educativa se ha expandido rápidamente. En particular, el número de personas que participan en la educación después de la educación obligatoria, ha crecido de una minoría a una amplia mayoría. Esta expansión continúa hacia una participación casi universal en la educación media superior y un mayor incremento en el ingreso a instituciones de educación superior. Para 2007, un tercio de los jóvenes de 25-34 años habían alcanzado una calificación terciaria y en algunos países como Canadá, Corea, Japón y el país asociado la Federación Rusa, este porcentaje rebasa el 50% de este grupo de edad.

Panorama de la Educación 2009 cuantifica esta expansión en términos de tasas de inscripción en diferentes edades, años de estudio, tasa de certificación y el perfil de logro de la población adulta. En cada una de estas medidas, se ha visto un gran crecimiento desde 1995, pero hay grandes diferencias entre países en términos de la magnitud del mismo y del grado al que se ha sostenido en este último período.

La tasa de cobertura (**Indicador C1**) fue de 81% para los jóvenes de 15-19 años en 2007, un incremento de ocho puntos porcentuales desde 1995. Mientras que en muchos países en donde la cobertura de educación media superior ya alcanzaba prácticamente el nivel universal a mediados de los 90 se han observado pocas variaciones, en países como la República Checa, Grecia, Hungría, Irlanda y Polonia, se han observado incrementos rápidos hacia tasas de cobertura muy elevadas. Países como México y Turquía, han visto grandes incrementos en la cobertura, sin embargo, atienden únicamente a la mitad de los jóvenes de este grupo de edad. Una expansión similar, de siete puntos porcentuales –en la cobertura del grupo de edad 20-29– significa que, en promedio, uno de cada cuatro jóvenes en los veinte años están estudiando. En la República Checa, Grecia, Hungría y Polonia, la proporción se ha más que duplicado desde 1995 y en el resto de los

países, excepto en Portugal y el Reino Unido, se ha visto algún crecimiento.

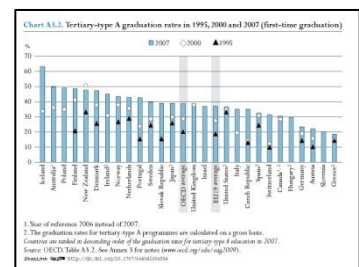
Estas tasas de participación coinciden con incrementos en los índices de certificación. (**Indicadores A2 y A3**). Aquí, el cambio más significativo se ha dado en la proporción de la población que completa una primera certificación del nivel universitario, clasificada como Educación Terciaria Tipo A – el tipo más frecuente de educación superior –. Para 2007, el promedio de los países de la OCDE alcanzó una cobertura de 39% en esta categoría educativa, prácticamente el doble que lo alcanzado en 1995. Se han visto incrementos en todos los países; sin embargo, los porcentajes de incremento y los tiempos han variado considerablemente. En Dinamarca, España, Finlandia, Nueva Zelanda y Noruega, los crecimientos rápidos de 1995 a 2000 fueron seguidos de una estabilización del incremento, y en el caso de Nueva Zelanda se observó incluso una caída durante los siguientes siete años. En contraste, el incremento se ha concentrado en el último período en Grecia (incluso considerando la contracción en los últimos tres años), Japón, Portugal y Suecia. Este es también el caso en la República Checa y Suiza donde la tasa de graduación prácticamente se ha triplicado entre 2000 y 2007. En conclusión, algunos países han continuado la transformación de su sistema educativo terciario en términos de la proporción de la población atendida, mientras que para otros, el índice de expansión se ha estabilizado.

El amplio aumento en los índices de certificación ha permitido alcanzar un perfil de jóvenes adultos con mayor preparación que la de los adultos mayores. (**Indicador A1**). Por ejemplo, en promedio, cerca del 80% de los jóvenes de 25-34 años de edad, pero sólo poco más de la mitad de los adultos de 55-64 años cuentan con estudios de educación media superior. En algunos casos como Grecia, Irlanda y Corea, la inmensa mayoría de los trabajadores jóvenes pero solo una minoría de las personas que se acercan a la edad del retiro, han completado este nivel educativo. Los niveles de participación en la educación terciaria se han elevado en estos grupos de edad de una proporción de uno a cinco a más de uno de cada cuatro.

Existen tres características específicas sobre esta expansión:

- Una amplia brecha en favor de las mujeres en algunos países, pero no en otros. Por ejemplo, en la República Eslovaca, Finlandia, Grecia, Hungría, Noruega, Polonia y Suecia cerca del doble de mujeres que de hombres obtienen educación terciaria tipo A y en Islandia la cifra es más del doble. Por el contrario, en Austria, Alemania y Suiza, no existen diferencias de género, mientras que en Japón son más hombres que mujeres quienes culminan este nivel (**Indicador A3**).
- Un porcentaje cada vez mayor de los estudios se realizan en el extranjero. Entre 2006 y 2007, los estudiantes

Gráfico A3.2. Tasas de titulación en educación terciaria de tipo A en 1995, 2000 y 2007 (primera titulación)



internacionales se incrementaron en un 3.3% hasta más de tres millones de estudiantes de educación superior (**Indicador C2**).

- La influencia del crecimiento poblacional en algunos países, lo que aumenta las presiones en el sistema educativo superior. Este es el caso, por ejemplo, de España, Irlanda y Turquía.

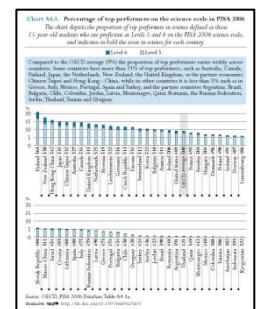
La calidad de los resultados educativos

Mientras las titulaciones son una importante señal del éxito en la consecución de los programas de estudio, *Panorama de la Educación* muestra una variedad de resultados educativos, incluyendo la adquisición de conocimientos y habilidades, las tasas de empleo, los salarios y el impacto social de la educación.

Estudios como el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA), miden directamente el conocimiento y las habilidades que los estudiantes han adquirido. En esta edición, se ha introducido una nueva medida PISA, que se enfoca en los estudiantes que han obtenido un alto nivel de competencia científica a la edad de 15 años (**Indicadores A4 y A5**). Muchos de estos estudiantes tienen la intención de trabajar en profesiones relacionadas con la ciencia, que son de gran relevancia para la economía de las naciones. Este indicador muestra amplias diferencias entre los países sobre el porcentaje de estudiantes con puntuaciones muy elevadas en ciencias. Estos alumnos se caracterizan por disfrutar y tener actitudes positivas hacia las ciencias. Aproximadamente, la cuarta parte de ellos pertenecen a un nivel socioeconómico menor al promedio de su país, lo que demuestra que las desventajas sociales no son un obstáculo insuperable.

Las consecuencias para las oportunidades de trabajo son más importantes que nunca en el actual mercado laboral. Aquellas personas que no cuentan con estudios de educación media superior, muestran ser mucho más vulnerables ante los crecientes riesgos de desempleo que quienes están mejor preparados. (**Indicador A6**). Más aún, los jóvenes con menores niveles educativos que pierden su trabajo, tienen mayores posibilidades de permanecer desempleados por un largo tiempo: en la mayoría de los países, más de la mitad de las personas desempleadas con bajo nivel educativo de entre 25 y 34 años de edad, permanecen desempleadas por un largo plazo de tiempo. (**Indicador C3**). Por otra parte, entre quienes están empleados, los que han completado la educación superior gozan de una ventaja salarial de más del 50% en la mayoría de los países, y en algunos países esta ventaja ha aumentado (**Indicador A7**). En promedio, en los países de la OCDE, contar con un nivel de educación terciaria genera un valor neto presente aproximadamente del doble de quienes cuentan con educación media superior, secundaria o educación técnica que no corresponde al tipo superior (**Indicador A8**).

Gráfico A4.1. Porcentaje de alumnos de alto rendimiento en la escala de ciencias en PISA 2006



Estos resultados económicos se han complementado este año con un nuevo indicador de impacto social de la educación (**Indicador A9**). El enfoque se da tres aspectos que reflejan el estado de salud y de la cohesión social: una percepción personal del estado de salud, el interés político y la confianza interpersonal. Todos estos resultados sociales tienen una relación positiva con el nivel educativo alcanzado. Las personas que han completado la educación media superior son más propensas a percibir una buena salud que quienes no cuentan con estos estudios. El interés político y la creencia de que la mayoría de las personas tratan de ser justas, en contraste, se relacionan más con la obtención de estudios de nivel superior.

Financiamiento Educativo

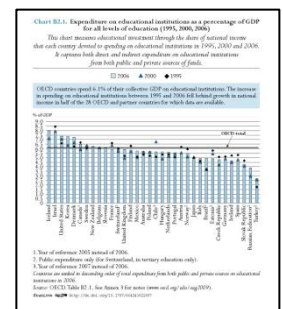
El nivel de gasto que los países destinan a la educación se relaciona, en parte, con los recursos disponibles, aun cuando la correlación entre gasto por alumno y el Producto Interno Bruto per cápita es más clara en los niveles de primaria y secundaria que en la educación superior (**Indicador B1**). En general, durante la última década, el gasto ha aumentado en cerca de la mitad de los países por encima del crecimiento del PIB (**Indicador B2**). En los niveles inferiores a la educación superior, esto se ha traducido en un marcado incremento en el gasto por alumno, pero en la educación terciaria, los incrementos en el gasto no han logrado mantenerse a la par del nivel de incremento en la matrícula. Por esta razón se muestra una caída en el gasto por alumno en educación superior en una tercera parte de los países miembros de la OCDE y en los países asociados (**Indicador B1**).

El gasto en educación continúa constituyendo una gran proporción de los recursos públicos, aunque su proporción del gasto público varía del 22% en México, a menos del 10% en Alemania, Italia y Japón (**Indicador B4**). Con la presión de encontrar fuentes alternativas de financiamiento, la inversión privada está creciendo más que el gasto público en la mayoría de los países. Aun cuando en promedio, el 85% del gasto total en educación proviene del financiamiento público, la proporción es mucho menor para la educación superior en algunos países en donde la mayoría de la inversión es privada en ese sector como en Australia, Canadá, Japón, Corea, Estados Unidos y los países asociados Chile e Israel (**Indicador B3**). Una importante razón que explica estos niveles contrastantes son los pagos de colegiatura. Mientras que en siete países de la OCDE no existen, una tercera parte de los países cobran más de 1500 dólares americanos (**Indicador B5**).

Condiciones para la enseñanza y el aprendizaje

Para hacer efectivos los sistemas educativos deben establecerse las condiciones adecuadas para la enseñanza y el aprendizaje. Parte de esto

Gráfico B2.1. Gasto en instituciones educativas como porcentaje del PIB en todos los niveles de educación (1995, 2000, 2006)



es una cuestión de recursos. En los países de la OCDE, el número promedio de alumnos por grupo en educación primaria es de 21 (**Indicador D2**). Únicamente se excede la relación a 25 alumnos por grupo en tres países miembros, y desde el año 2000, se han venido reduciendo el tamaño de los grupos en aquellos países en donde eran más numerosos, específicamente en Corea y Turquía.

Un aspecto del financiamiento en la enseñanza y el aprendizaje en donde existe mayor variación que en el tamaño de los grupos, es el salario de los maestros (**Indicador D3**). Después de 15 años de experiencia, estos salarios en las escuelas primarias varían de más del doble del PIB per cápita en Corea a menos del 75% del PIB per cápita en Islandia y Noruega y en los países asociados Estonia e Israel.

La organización de la enseñanza también varía considerablemente: el número de horas anuales de clase en las escuelas primarias públicas es menor a 650 en Dinamarca, Hungría, Turquía y el país asociado Estonia, en contraste con las 1080 horas que dedican a la enseñanza en los Estados Unidos (**Indicador D4**).

Una nueva serie de indicadores del Estudio Internacional de Enseñanza y Aprendizaje (TALIS) de la OCDE permite tomar en consideración a la enseñanza con mayor detalle (**Indicadores D5 y D6**). Este es el primer estudio internacional que se enfoca en el ambiente de aprendizaje y en las condiciones laborales de los maestros en las escuelas, basándose en las respuestas de maestros de educación secundaria y directores de 23 países.

Los maestros respondieron en la encuesta TALIS que recibir evaluaciones, valoraciones y retroalimentación influye positivamente en la satisfacción hacia su trabajo, ha motivado cambios en sus prácticas de enseñanza y ha incrementado significativamente su desarrollo profesional. Hay algunos países que tienen una estructura de evaluación débil y no se benefician de estas prácticas. Por ejemplo, una tercera parte o más de las escuelas en Austria, Irlanda y Portugal no contaron con ningún sistema de evaluación escolar en los últimos cinco años. Además, en los países que participan en TALIS, un promedio de 22% de los maestros no recibieron ningún tipo de retroalimentación o valoración en un lapso de cinco años. Esta cifra es superior al 45% en Italia y España. (**Indicador D5**).

TALIS valora también aspectos como las prácticas educativas, las creencias y las actitudes profesionales de los maestros (**Indicador D6**). Aun cuando en promedio, en la mayoría de los países participantes, los maestros dedican casi el 80% del tiempo en clase a la enseñanza y el aprendizaje, en la mayoría de los países se pierde un tiempo valioso en interrupciones y en tareas administrativas. Por otra parte, los maestros se inclinan más a considerar a los alumnos como participantes activos en el proceso de adquisición y construcción del conocimiento que a ver el rol principal del maestro sólo como transmisor de información y demostrador de las soluciones que considera correctas. Sin embargo,

Gráfico D6.1. Distribución del tiempo empleado en el aula durante una clase típica (2007-2008)



dentro del salón de clases, los maestros en todos los países, ponen mayor énfasis en asegurarse que el aprendizaje esté bien estructurado que en actividades orientadas a desarrollar una mayor autonomía en los alumnos.

© OCDE 2009

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la OECD Online Bookshop www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax +33 (0)1 45 24 99 30

Unidad de Derechos y Traducciones de la OCDE (PAC)
2 rue André-Pascal, 75116
París, Francia

Visite nuestro sitio: www.oecd.org/rights

